

Otras voces

■ En *Poemas a toda plana: Poesía y periodismo* (Visor, 2009), **Juan José Téllez** recapitula opiniones sobre el fenómeno mediático. Desde Rafael Alberti hasta Miguel Ríos. Nos quedamos con “Spoon River, Euskadi” de Juaristi: “Te preguntas, viajero, por qué hemos muerto jóvenes, / y por qué hemos matado estúpidamente? / Nuestros padres mintieron: eso es todo”. También está la letra de la canción de “El vídeo mató a la estrella de la radio”. Frivolidad y tragedia: como el periodismo mismo.

■ Es clásico hasta la médula. Y demasiado generoso con los signos de interrogación y exclamación. Cultiva el aire del soneto. Pero, cuando leemos “Amor me sabe a poco; convendría/ buscar otra palabra más hiriente, / por ejemplo, terror, puñal, serpiente/ o he visto a Dios cuando Él no me veía”, sabemos que *A merced de los pájaros* (Fundación Ecoem, Sevilla, 2009) de **Jesús Cotta** bien merece un *Otras voces*. Para quien busque en los versos un refugio contra la contingencia de la experimentación poética.

■ Si los de Neruda podrían ser los versos más tristes de esta noche, el de **António Nobre** es “el libro más triste que existe en Portugal”. Auctor dixit. Quintaesencia de saudades, *Solo* (Sequitur, 2009) se lee como una postal de la Lusitania más universal: la de alma profunda y belleza a punto de marchitarse. “¡Solo es el poeta nato, el inconstante, el santo, el efectivo!”, retrata y se autorretrata Nobre. Poesía irresistible para todos los que, como Tabuchi, estamos enamorados de Portugal. **A. S. DE ZAITEGUI**

Alma minha gentil

Antología general de la poesía portuguesa

VARIOS AUTORES

Edición de G. Clementson.

Eneida. 1229 pp. 32 e.

Creo que pocos pueblos hay tan constitutivamente dotados para la lírica [...] como el portugués, así como que su literatura es una de las más ricas y continuas de Europa...” Esta afirmación primera de Carlos Clementson en el estudio que precede a esta monumental antología de la poesía portuguesa de todos los tiempos, nos hace volver, una vez más, los ojos hacia esa poesía que hemos tenido siempre tan cerca y tan lejos. Bien es verdad que, en estos últimos años no cabe este lamento, pues en lo que a la poesía se refiere lo he-

mos atenuado gracias a la tenacidad en su trabajo de traductores y poetas como Ángel Crespo, Perfecto Cuadrado, José Luis Puerto, Jesús Munnárriz, Jordi Virallonga o Á. Campos.

La experiencia académica de Clementson, la de traductor y la de poeta, le llevan a abordar esta ambiciosa antología teorizando sobre las claves que la han suscitado: el propio hecho de antologar, la valoración preciosa de lo que él reconoce como el “arte de la traducción” y a encuadrar su trabajo a la luz de un concepto —*ibe-*



ARCHIVO

FERNANDO PESSOA EN CHIADO (1928)

rismo—, clave para entender el trabajo que ha llevado a cabo, e iluminador también para nosotros los españoles. Con ser importante esta antología bilingüe y su abarcadora representación de autores

—casi la mitad del libro recoge a poetas contemporáneos— en los prolegómenos a la misma hay reflexiones que nos sitúan frente a la dignidad del traducir.

Sirve esta entrega para reafirmar la presencia de los poetas contemporáneos más difundidos entre nosotros (Pessoa, Torga, Sophia de Mello, Andrade, Osorio, Helder), pero también para revelarnos a otros que quizá conocemos desde otras vertientes, como la del gran traductor de poetas españoles José Bento, autor de las versiones al portugués de San Juan de la Cruz).

De la lírica galaica-portuguesa o la renacentista a nuestros días Clementson avanza, en el tiempo como dejándose fluir pues ha alcanzado el tono justo y preciso: el revelador de una poesía, a su vez, reveladora. De referencia, pues, e insustituible esta antología que aproxima aún más, amorosamente, nuestros dos países y culturas.

ANTONIO COLINAS

